

El Arsenal de Cartagena acoge la entrega del primer submarino

LA ARMADA RECIBE



El nuevo submarino y su dotación durante el acto de entrega oficial por parte de Navantía a la Armada.

convencional de diseño y construcción totalmente españoles

EL S-81 ISAAC PERAL



LA Armada ha recibido el 30 de noviembre en el Arsenal de Cartagena el submarino S-81 *Isaac Peral* en un acto presidido por la ministra de Defensa, Margarita Robles. La entrega supone un momento esencial para la historia reciente de la Armada y de la industria de defensa, con el que España entra en el club de la decena de países con capacidad para diseñar y construir submarinos.

El *Isaac Peral* es el primero de los cuatro incluidos en el programa S-80, unos submarinos de última generación que situarán a la Armada española entre las mejores dotadas del mundo en cuanto al Arma Submarina, y a Navantia consolidarse entre las empresas punteras internacionales.

«Damos un paso de gigante en este programa y hoy nos sentimos particularmente orgullosos de nuestra Armada, heredera de los grandes marinos de la historia que transformaron el mundo», declaró la ministra de Defensa, que añadió que la presencia internacional del país «está garantizada con esta Armada española y con este programa».

Robles dió las gracias por su implicación en el proyecto a la ciudad de Cartagena, a la Armada y a todo el personal de Navantia y del Ministerio de Defensa. Además, tuvo unas palabras de recuerdo para el fallecido AJEMA, almirante general Antonio Martorell, que vivió con gran ilusión este proyecto: «Creo que hoy, allá donde esté, va a sentirse tan orgulloso como nos sentimos todos».

En el acto solemne se procedió a la firma de la documentación de entrega y transferencia entre Navantia y la Dirección General de Armamento y Material del Ministerio de Defensa y de esta última al Arsenal de Cartagena. Además, tomó posesión el que será el primer comandante de la unidad, el capitán de corbeta Manuel Corral Iranzo, y se entregó la Bandera al buque.



El comandante de la Flotilla de Submarinos, capitán de navío Pedro Marquéz de la Calleja, entrega el mando del S-81 al capitán de corbeta Manuel Corral Iranzo.

También acudieron a la celebración el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón; el jefe de Estado Mayor de la Armada (AJEMA), almirante general Antonio Piñeiro; la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce, y el presidente de Navantia, Ricardo Domínguez, entre otras autoridades civiles y militares.

El AJEMA incidió en que «hoy se inicia una etapa ilusionante, en la que incorporamos una tecnología de vanguardia en un submarino que está llamado a asumir un importante protagonismo en las operaciones navales», y dió las gracias a la ministra de Defensa por impulsar un proyecto «que no hubiera sido posible sin su apoyo decidido y personal».

En el acto también estuvieron presentes la secretaria de Estado directora del CNI, Esperanza Casteleiro; la subsecretaria de Defensa, Adoración Mateos; el director general de Armamento y Material, almirante Aniceto Rosique; el presidente de la Región de Murcia, Fernando López Miras, y la alcaldesa de Cartagena, Noelia Arroyo.

HITO INDUSTRIAL Y TECNOLÓGICO

El programa S-80 supone el mayor reto industrial y tecnológico afrontado nunca por la industria de defensa nacional, ya que un submarino es un sistema diseñado para operar autónomamente en un entorno

muy hostil durante largos periodos de tiempo, por lo que requiere conocimientos altamente especializados en disciplinas diversas.

En este sentido, el presidente de Navantia ha señalado que «la entrega del primero de estos submarinos es un éxito de la excelencia en el aspecto técnico, pero también de otros valores y principios que están en la base de todo desafío: la colaboración, la confianza en nuestra capacidad, el esfuerzo y la voluntad de superación», expresó Ricardo Domínguez, y dió las gracias espe-

cialmente al Ministerio de Defensa y a la Armada. «Sin vuestra ayuda decidida, no estaríamos aquí celebrando este hito histórico», afirmó.

Asimismo, durante su intervención, la secretaria de Estado de Defensa aseguró que «el S-80 y la labor de Navantia en el polo de la industria naval de Cartagena, es, sin duda, uno de los proyectos tecnológicos más complejos que se han acometido en nuestro país», y destacó que, además de situar a la industria naval española entre las más importantes en el ámbito internacional, ocasionará importantes retornos económicos.

«Este proyecto supone todo un reto para nuestro sistema de ciencia y tecnología», dijo Valcarce, «y un hito inversor importantísimo por parte del Gobierno de España, de 4.000 millones de euros entre 2018 y 2032».

Tras el S-81 llegarán otros tres sumergibles que se encuentran en diferentes grados de avance, todos ellos bautizados con nombres de pioneros de la navegación submarina: el S-82 *Narciso Monturol*, el S-83 *Cosme García* y el S-84 *Mateo García de los Reyes*.

CAPACIDADES ÚNICAS

Con una eslora de 80,8 metros, un diámetro de 7,3 y un desplazamiento de casi 3.000 toneladas, el S-80 tiene capacidades únicas entre los submarinos no nucleares



La primera dotación del nuevo submarino para la Armada está compuesta por medio centenar de marinos, seis de ellos mujeres. Debajo, firma de los documentos de entrega entre Navantia, la DGAM y el Arsenal de Cartagena; y una imagen del buque durante sus pruebas de mar.



**La entrega del submarino S-81
construido por Navantia es un hito
histórico que consolida a España en
la vanguardia de la tecnología naval**

**CAPITÁN DE CORBETA MANUEL CORRAL IRANZO,
COMANDANTE DEL S-81**

«La Flotilla de Submarinos es extremadamente capaz, profesional y eficaz»



NADIE mejor que el comandante del *Isaac Peral* conoce el riguroso proceso de formación, adiestramiento y certificación que han superado todos los implicados en el proyecto del primer submarino de la clase S-80. El capitán de corbeta Manuel Corral Iranzo no oculta el orgullo que siente por haber vivido ese camino junto a la que considera «la mejor dotación de la historia del Arma Submarina». Este turoense de 41 años, que desde que navegó en un submarino ya no quiso desarrollar su carrera profesional en otro medio, será el responsable de que el nuevo buque entre en servicio dentro de un año.

—¿Qué significó para usted y para la dotación atracar por primera vez en la fosa de la Flotilla de Submarinos?

—El factor emocional está siendo uno de los pilares motivacionales de la dotación durante el camino que estamos recorriendo. Los hitos puntuales o determinados días de pruebas realizadas por primera vez implican un sentimiento de emoción que compensa con creces los sacrificios que hemos realizado. El 9 de noviembre fue un ejemplo de ello; por primera vez el *Isaac Peral* entraba en su hogar, aunque fuera solo por unas horas. La emoción fue grande por todo lo que significaba. Los submarinistas llevamos muchos años ansiando la llegada de los nuevos submarinos y verlo atracar en la fosa de la Flotilla de Submarinos era la

constatación de que el primero de los S-80 ya está aquí para quedarse y para disfrute de todos los submarinistas y de la Armada.

—¿Cuáles serán los pasos del submarino hasta que alcance su plena operatividad?

—Es importante diferenciar entre lo que significa la «entrega a la Armada» y la «entrada en servicio». Lo primero es un acto en el que el astillero transfiere formalmente el producto al cliente. A partir de ese momento, pertenece a la Armada, pero tiene que seguir un procedimiento reglado para que la unidad se transforme de un buque en pruebas a un buque de guerra plenamente operativo e integrado en la Flota.

Son, principalmente, hitos logísticos, administrativos y operativos, que culminan con un crucero de resistencia y la calificación operativa del buque. El proceso total durará en torno a un año.

«Puedo decir lleno de orgullo que, para mí, esta dotación es la mejor de la historia del Arma Submarina»

—¿Cuál ha sido el plan de adiestramiento de la dotación?

—Hemos seguido un riguroso proceso de adiestramiento, formación y certificación antes de que comenzásemos a salir a la mar a inicios de 2022. Esto nos ha permitido, gracias a la disponibilidad de los simuladores en tierra y de la formación a bordo del submarino, conocer perfectamente la plataforma, de modo que podamos operar con garantías el S-81. Para que se haga una idea, la dotación de quilla ha superado 1.500 horas de simulador antes de comenzar las pruebas de mar.

—La dotación actual es mayor de la prevista ¿A qué se debe?

—La plantilla del primer submarino no deja de ser una plantilla experimental y, dentro del proceso de entrada en servicio, es algo que debe depurarse conforme aumenta la experiencia en el manejo operativo de la plataforma. Esa plantilla inicial son 40 personas, pero se aumentó a 53 para contar con un mayor número de dotación formada en su manejo. Este hecho nos ha permitido absorber con garantías las posibles vicisitudes del personal, como desembarques por ascensos, cursos, conciliación de la vida laboral y familiar, etcétera. Considero que fue una decisión muy acertada, ya que el factor humano es el más importante y donde no se puede fallar. Gracias a ello, siempre hemos contado con el personal necesario para afrontar este gran reto sin preocupaciones.

—¿Cómo ha sido el trabajo en la etapa de pruebas junto a los técnicos de Navantia?

—Los marinos y, en este caso, los submarinistas, no estamos acostumbrados a tener que trabajar hombro con hombro con ingenieros. Pero las necesidades de este proyecto nos han enseñado a conocer o intentar ver el enfoque más técnico y menos operativo del diseño de un submarino. Adicionalmente, el rigor y profesionalidad con el que siempre el personal de Navantia afronta las situaciones ha sido destacable. Por otro lado, para ellos también ha sido enriquecedor ver la capacidad que tenemos los marinos de adaptarnos a las cambiantes situaciones que se producen en ocasiones, así como la búsqueda de la mayor eficiencia en las pruebas en la mar. En definitiva, hemos sido un equipo, que es lo que requería la situación.

—¿Cómo será la Flotilla de Submarinos tras la incorporación del S-81 a la Armada?

—A pesar de la escasez de submarinos y de la veteranía de los actuales de la clase *Galerna*, la Flotilla de Submarinos continúa siendo a día de hoy un arma extremadamente capaz, profesional y eficaz. No cabe duda de que, a partir del 30 de noviembre, comenzamos a sumar efectivos y estoy seguro de que ello va a suponer un revulsivo para mantener la motivación de los submarinistas al mismo tiempo que ayude a ganar nuevas vocaciones.

—¿Cómo se sienten al ser los protagonistas de este nuevo capítulo?

—Sin duda nos sentimos afortunados por estar viviendo en primera persona los diferentes hechos históricos que está alcanzando el *Isaac Peral*. Pero no todo ha sido un camino de rosas. La dotación de este primer submarino decidió embarcarse en esta aventura, no carente de ciertos riesgos y de sacrificios personales y profesionales que han hecho que durante un largo tiempo dejásemos de navegar en un submarino operativo para estar mucho tiempo estudiando delante de un ordenador o en los simuladores para llegar a donde estamos ahora. Nos mueve la vocación, el compañerismo, el valor, la audacia, el espíritu aventurero propio de los submarinistas y la capacidad de sacrificio. Gracias a esos valores puedo decir lleno de orgullo que para mí esta dotación es la mejor de la historia del Arma Submarina.

Elena Tarilonte



La dotación procede al izado de la Bandera en la cubierta del nuevo submarino. El acto concluyó con el desfile de la fuerza y la foto de familia delante del *Isaac Peral*.

de la OTAN y ha supuesto el mayor reto para la construcción naval española hasta la fecha. Por su alto nivel de automatización puede operar con una dotación de solo 32 personas y está capacitado para misiones antisuperficie, antisubmarinas, ataque a tierra, operaciones a diversas profundidades, operaciones especiales y de evacuación de personal civil, recopilación de inteligencia o disuasión.

Los S-80 supone un salto tecnológico sustancial frente a su predecesor, el S-70, ya que va a contar con un Sistema Integrado de Control de la Plataforma y un Sistema de Combate que, al mismo tiempo que permiten elevar su grado de automatización, reducen notablemente el número de personas necesarias para operar el submarino.

El innovador Sistema de Propulsión Anaerobia (AIP, en sus siglas en inglés) se instalará en el S-83 y en el S-84. Este sistema, único en el mundo, sirve para recargar las baterías del submarino en inmersión con una pila de

combustible, que emplea hidrógeno. Los dos primeros sumergibles (S-81 y S-82) están preparados para poder integrar esta tecnología a bordo durante su primera gran carena.

La dotación ha llevado a cabo un riguroso proceso de formación, adiestramiento y certificación durante todo el proceso de las pruebas de mar que le permite conocer en profundidad la plataforma, de modo que el submarino pueda ser operado con seguridad, tanto en superficie como en inmersión. El S-81 se sometió el 17 de noviembre a su última prueba en el mar antes de ser entregado por Navantia a la Armada: se realizaron pruebas de inmersión, salida a superficie y una prueba de remolque con el buque *Neptuno*.

El JEMAD deseó mucha suerte a la dotación: «ahora empieza verdaderamente su trabajo», y les instó a «sacarle el mayor jugo a los sistemas que tiene y ponerlos operativamente a funcionar al más alto nivel».

MDE/Fotos: Pepe Díaz

Robles: «La presencia internacional de España y de su Armada está garantizada con este programa»